



Rafael Duarte Molina
Portaveu del Grup Municipal d'ICV



Ni un palmo más

En las últimas semanas, diversos medios de comunicación han hecho referencia a la pretensión que existe en algunos círculos empresariales y políticos de Barcelona sobre la necesidad de ampliar el Aeropuerto de El Prat.

Resulta sorprendente que, cuando aún no han acabado las obras de la actual ampliación, alguien la considere ya insuficiente. Todavía no está finalizada la nueva terminal ni las obras complementarias que harán operativas las tres pistas actuales de manera que se reduzcan los ruidos que el funcionamiento del Aeropuerto provoca en El Prat y también en otros municipios del entorno.

Desde el Ayuntamiento de El Prat se ha realizando un seguimiento exhaustivo de los sistemas de aterrizaje y despegue en el Aeropuerto, lo cual ha dado lugar a un acuerdo definitivo entre Aena, el Ayuntamiento de E Prat y los otros Ayuntamientos afectados respecto a las obras necesarias para que el funcionamiento de la tercera pista provoque el menor impacto posible en los ciudadanos que vivimos en el entorno aeroportuario. Desde ICV hacemos las siguientes consideraciones:

1. El acuerdo definitivo de crecimiento máximo del Aeropuerto fue el pactado en el Plan del Delta, que dio lugar al Plan Director del Aeropuerto que delimitó sus límites físicos, incluyendo la tercera pista y la nueva terminal. Con ese acuerdo, desde El Prat consideramos que ya hemos realizado una enorme aportación de solidaridad territorial al llamado desarrollo económico de Catalunya, entendiendo que esa aportación de territorio, tan dolorosa desde nuestra ciudad, se justificaba por el interés general del país.

2. Son prioritarias las obras que se están ejecutando para facilitar la operatividad de las pistas según el acuerdo alcanzado entre Aena, el Ayuntamiento del Prat y el resto de municipios afectados, y que supondrán la reducción significativa de las molestias que soportamos todos los municipios del entorno aeroportuario.

3. La Generalitat ha de definir el futuro sistema aeroportuario de Catalunya en términos realistas desde el punto de vista territorial, social y medioambiental. Con toda probabilidad ese sistema pasa por la gestión en red de los actuales aeropuertos catalanes (El Prat, Girona, Reus,...). No es realista pretender la ampliación ilimitada del aeropuerto de El Prat.

4. La ubicación geográfica de El Prat ha supuesto una importantísima aportación territorial a las infraestructuras de carácter general. No es sólo el medio natural del entorno aeroportuario lo que ahora está en juego, es la calidad de vida de 65.000 pratenses de lo que estamos hablando. El crecimiento futuro del aeropuerto no puede hacerse en nuestro territorio, no podemos ni debemos aportar “ni un palmo más”.